

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 129 y 131**

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN B

FUEGO SOLAR

Manas como Factor Cósmico, Humano y Sistémico

El Origen de Manas

Manas Planetario – Continuación

Manas Humano

Manas Humano (Continuación)

Estos temas que van desde la página 302 a la 308, se tratarán en los estudios 129 al 131.

Estudio 129

Manas Planetario (Continuación)

Continuemos nuestro estudio del origen de Manas Planetario. El Hombre, el Pensador o Conocedor, el principio manásico que está en el centro de las diversas esferas que forman sus cuerpos, manipula la fuerza eléctrica en tres sectores (sus cuerpos físico, astral y mental), a través de siete centros o chakras, que son puntos focales de fuerza y la distribuye inteligentemente a miles de átomos más pequeños, células de tales esferas, dentro de su pequeño sistema.

El Hombre Celestial, que es también, en un sentido más amplio, el Pensador o Conocedor, el principio manásico o mental, además del principio búdico o crístico, manipula la fuerza eléctrica por medio de tres vehículos o globos principales en materia átmica, búdica y manásica y la distribuye a miles de células, que son los seres humanos y los Devas. Es bastante claro que los principios manásico y búdico del Hombre Celestial provienen de los planos mental y búdico cósmicos y se manifiestan como fuego eléctrico en las materias átmica (como fuego eléctrico/eléctrico), búdica (como fuego eléctrico/solar) y mental (como fuego eléctrico/por fricción), materias que existen en sus tres globos principales, siendo que algunos globos poseen las tres materias, otros sólo a partir de la búdica y otros sólo a partir de la átmica, dependiendo de la cadena en la que se encuentre el Hombre Celestial o Logos Planetario. Estos fuegos sufren alteraciones al actuar sobre las materias astral y física.

El Logos Solar, en un sentido aún más amplio, es la Mente universal omnipresente, el principio manásico, además del principio búdico y de la Voluntad (atma), que opera en tres esquemas principales, a través de siete centros de fuerza y a través de miles de grupos, que constituyen las células de Su cuerpo, así como los seres humanos y los Devas son las células del cuerpo de un Hombre Celestial.

Los tres esquemas mayores son los de Urano (atma), Neptuno (budi) y Saturno (manas). Los principios atma, budi y manas del Logos Solar provienen de los planos cósmicos átomico, búdico y manásico. El triple Fuego Eléctrico, que emana de la Mónada Solar en el plano monádico cósmico, pasa por las materias cósmica átmica, búdica y mental, sufriendo alteraciones, para manifestarse luego en la materia del plano adi, el subplano atómico del físico cósmico, y desde allí, con más alteraciones, llega a los planos inferiores.

El Logos Cósmico en cuyo cuerpo está inserto nuestro sistema solar actúa igualmente a través de tres sistemas mayores (uno de los cuales es Sirio, pero el nuestro no es uno de ellos), usando siete sistemas (el nuestro es uno de ellos), para distribuir Su fuerza y teniendo como células de Su cuerpo, miles de grupos séptuples.

Voluntad y propósito ordenado

La descripción del origen de Manas se puede resumir en la actividad unificada e inteligente de la Voluntad o Propósito de algún gran Ser, quien con Su Vida califica y mantiene a todos los seres menores dentro de su esfera de influencia en actividad inteligente y coordinada, para la ejecución de Su Propósito. Cada uno de nosotros, por ejemplo, es la Entidad pensante e intencionada, que actúa como principio manásico y resorte principal de la acción de todas las unidades menores comprendidas en nuestros tres cuerpos. Cada uno de nosotros les hace ejecutar nuestra voluntad. Actuamos y, al actuar, les obligamos a colaborar como creemos conveniente. Si pensamos mal, ellos también actuarán mal, de ahí la importancia del pensamiento correcto. El Logos hace lo mismo en una escala mucho mayor. Esta idea arroja luz sobre el tema del karma, el libre albedrío y la responsabilidad. Manas es realmente VOLUNTAD actuando en el plano físico. La verdad de esto se comprenderá cuando comprendamos que todos nuestros planos, desde el físico hasta el adi, componen el plano físico cósmico, de donde una Entidad -inconcebiblemente mayor que nuestro Logos Solar- a través de este Logos, de los Logos Planetarios, de todos nosotros, de todos los Devas y de toda la materia sutil incluida en Su esfera de actividad, está desarrollando un Propósito ya establecido y muy bien definido.

Sólo algunos problemas de verdadero interés se presentarán en nuestra mente, que servirán para desarrollar el pensamiento abstracto y expandir la conciencia, pues aún son insolubles y lo seguirán siendo. Algunos pueden ser citados:

1. ¿Quién es la Entidad cósmica en cuyo Plan, nuestro Logos Solar, juega Su pequeña parte?
2. ¿Cuál es la naturaleza del gran Propósito que desarrolla?
3. ¿Qué centro de Su cuerpo representa nuestro sistema solar? Por esta pregunta, sabemos que nuestro sistema solar representa el centro cardiaco en el cuerpo del Logos Cósmico, solo que este sistema solar no es solo el de la ciencia, sino que va mucho más allá, siendo en realidad este sistema solar de la ciencia, con su planetas, orbitando alrededor de este sol visible que nos calienta, un satélite que orbita alrededor de este Sol Central, un sistema binario, que mantiene nuestro sistema y una estrella más en su órbita. Nuestro Logos Solar es mucho más grandioso de lo que puedas imaginar.
4. ¿De qué naturaleza es la encarnación en la que Él está ahora?
5. ¿Cuáles son los diez sistemas solares, los tres más grandes y los siete, de los cuales nuestro sistema solar es uno? ¿Hay que buscar los tres mayores entre los siete o fuera de ellos? Los tres más grandes están entre los siete, y estos tres más grandes juegan un papel dual, mientras que

los otros cuatro solo ejercen la función de centro. Uno de los más grandes es el sistema de Sirio, que también funciona como centro frontal del Logos Cósmico.

6. ¿Cuál es el color o cualidad fundamental de esta Entidad Cósmica?

7. Para que pueda corresponder con nuestro cuarto éter físico, ¿es azul o violeta el color del cuarto éter cósmico (el plano búdico)? ¿Por qué exotéricamente se considera budi de color amarillo? Sabemos que nuestro cuerpo etérico es dorado y que en él prevalece la materia del cuarto subplano, llamado cuarto éter, como el plano búdico es el cuarto éter del plano físico cósmico, el color exotérico del plano búdico también es amarillo. Pero el color esotérico o interior sólo puede ser azul, pues el plano búdico tiene preferencia para expresar el principio Crístico.

8. ¿Cuáles son los tres centros primarios en el cuerpo de nuestro Logos Solar y cuáles los secundarios? Los tres principales son: Urano, Neptuno y Saturno y los secundarios son: Vulcano, Mercurio, Venus y Júpiter. Los esquemas no sagrados, aunque no sean centros, juegan papeles importantes en el cuerpo del Logos Solar.

9. ¿Cuál es el karma de los diferentes esquemas?

10. ¿Cuál es el karma desequilibrante del Logos Solar, que afecta los diez esquemas de Su sistema? Sólo sabemos que Él está luchando por salir de la polarización astral cósmica y entrar en la mental cósmica.

Todas estas preguntas y muchas más surgirán en la mente del estudiante interesado, pero sólo podrán ser formuladas y nada más, aunque en la quinta ronda, la siguiente, los hombres (los que logren llegar) comprenderán la naturaleza kármica del Logos de nuestra cadena. Las palabras, como ha dicho el Maestro innumerables veces, ciegan y confunden. Sin embargo, el hecho de hacer la pregunta significa que quien la hace ya está en proceso de comprender la forma de vida de estas excelsas Entidades cósmicas. Por ejemplo, cuando sabemos que nuestro Logos Planetario cometió un "error" en la cadena lunar, la anterior a la nuestra, error que lo obligó a cerrar la cadena antes del tiempo previsto, podemos hacer muchas deducciones de los hechos que están ocurriendo en la cadena actual, incluyendo la catástrofe del Océano Índico, que se manifestó por las aguas, que simbolizan la materia astral. El error de nuestro Logos Planetario fue de naturaleza emocional o astral.

Resumiendo, la cualidad manásica se entenderá, en cierta medida, si el estudiante la enfoca como voluntad inteligente, propósito activo o idea fija de alguna Entidad, que produce existencia, utiliza forma y desarrolla los efectos de causas, a través de la discriminación de la materia, separándola y construyéndola en una forma e impulsando a todos los seres dentro de su esfera de influencia a cumplir este propósito establecido. Con respecto a la materia de sus cuerpos, el hombre es la fuente que da origen a la mente y al impulso manásico latente en ellos. Así sucede con el Hombre Celestial en Su mayor esfera de influencia y también con el Logos Solar. Cada uno discriminó y diferenció la materia, formando su "círculo no se pasa"; cada uno tenía un propósito determinado para cada encarnación; cada uno continúa activamente y trabaja inteligentemente para fines determinados y cada uno es originador de manas en Su esquema; cada uno es el fuego que anima la inteligencia de su sistema; cada uno, a través del principio manásico, individualiza y amplía gradualmente esta autorrealización, hasta incluir el "círculo no se pasa" de esa Entidad, de la que le llega el quinto principio, el manásico; cada uno alcanza la Iniciación y, con el tiempo, escapa de la forma. En conclusión, todo es Voluntad en acción, según una planificación inteligente, buscando aprovechar al máximo las oportunidades,

para alcanzar la meta establecida y cumplir cabalmente el propósito establecido. Con el avance de la expansión de la conciencia, que sólo la mente puede lograr, se produce una aceleración de la evolución. Por eso el hombre que se deja guiar por la emoción y no por la mente, está totalmente entregado al karma y su evolución es muy lenta. Es la fase en la que está regido por los astros, en la que se encuentra la gran mayoría de la humanidad. Pero cuando se polariza en la mente, se convierte en el gobernante de las estrellas y saca lo mejor de ellas, sabiendo lo que quiere y hacia dónde va. Por lo tanto, después de tanto razonamiento del Maestro Tibetano, razonamiento perfectamente lógico, aquellos que aún están dominados por los deseos, enfóquense en la mente y libérense de las ataduras de los deseos y las emociones. Con el tiempo, si tienen la tenacidad, descubrirán un mundo de mucho mayor intensidad de vida y de mucho mayor libertad, muy diferente a ese espejismo y dependencia de sensaciones y emociones descontroladas y esclavizantes. Cuando logren escapar del "círculo no se pasa" planetario, comprenderán por experiencia propia lo que es la libertad en el verdadero sentido de la palabra y allí percibirán una libertad aún mayor, a alcanzar cuando logren escapar del "círculo no se pasa" solar, que ocurrirá cuando sigan uno de los cuatro caminos, para ser elegido en la sexta Iniciación Planetaria, la cuarta solar. Aunque hay siete caminos a elegir, el primero lleva al sexto, el segundo al séptimo y el tercero al quinto, quedando cuatro, que dan al feliz Iniciado la libertad de transitar por el cuerpo del Logos Cósmico, con plena y total conciencia del ambiente, continuando la expansión de la conciencia a niveles inconcebibles para el hombre común.

En el próximo estudio nos ocuparemos del Manas Humano.

Estudio 130

Manas Humano

Estudiaremos ahora en particular al hombre y su principio manásico, su desarrollo en la cuarta Jerarquía Creadora, las Mónadas humanas, en la actual cuarta cadena de nuestro esquema.

Hemos visto que manas, para todos los intentos y propósitos, es la voluntad activa de una Entidad, que se desarrolla y evoluciona por medio de todas las vidas menores contenidas dentro de su "círculo no se pasa" o esfera de influencia de la Existencia inmanente. Por lo tanto, en lo que al hombre de esta cadena se refiere, sólo expresa el propósito y la voluntad activa del Logos Planetario, de cuyo cuerpo es una célula o vida menor.

En consecuencia, se presentan para nuestra consideración ciertos enigmas relacionados con los ciclos de vida del Hombre Celestial de nuestro esquema, y especialmente con Su encarnación particular, el llamado ciclo de manifestación en el globo físico denso, la Tierra. Utiliza el cuerpo planetario, así como el hombre usa el cuerpo físico como vestimenta. A través de esta forma objetiva Él desarrolla Sus propósitos en el plano físico y a través de la mente alcanza ciertas metas. Incidentalmente, las células de Su cuerpo se adaptan a la mente que actúa sobre ellas, así como en el hombre el principio inteligente de la encarnación en el plano físico hace que los átomos de su cuerpo se adapten a su propósito y estimula cada vez más las espirillas de tales átomos, aplicando sobre ellos la fuerza de su mente. El propósito que la Mónada definió para una determinada encarnación debe estar muy claro y nítido en el cerebro físico y debe ser seguido fielmente. Es obvio que esta claridad en el cerebro físico depende del grado de desarrollo del Alma o Ego y de la personalidad que utilice la Mónada. Sin un buen desarrollo o alineamiento entre estos dos vehículos especiales de la Mónada, el propósito de la Mónada llegará distorsionado al cerebro físico, cuando algo llegue. De ahí la suprema importancia del conocimiento de todo este mecanismo y de la meta que la Mónada debe alcanzar. Con este conocimiento, el proceso para llegar a la meta se aclara y, a través de la aplicación constante y

firme, se avanza en la dirección correcta, sin desviaciones, lo que requiere una voluntad fuerte y un autocontrol total.

Aquí hay una oportunidad para aclarar algo que a menudo se pierde de vista en la nebulosidad general que rodea este tema. Las entidades humanas y dévicas que están en el arco ascendente son las células del cuerpo del Hombre Celestial, que forman los centros y no el resto de la sustancia vital celular de Sus vehículos. El hombre tiene un cuerpo de materia aplicable a diferentes usos, pero sin embargo constituye una unidad. En esta materia, hay áreas de mayor importancia que otras, desde el punto de vista de la fuerza dinamizadora. Tales zonas pueden ser consideradas y comparadas entre sí en este sentido, según su fuerza, por ejemplo, el corazón con la pantorrilla. El hombre usa ambos, pero el corazón es de mayor importancia. Lo mismo sucede con el Hombre Celestial: Tiene en Su cuerpo de expresión órganos y regiones de mayor importancia que otras. Las grandes Jerarquías, dévica y humana, constituyen centros de fuerza en el cuerpo del Logos Planetario. Las demás evoluciones que están en el arco involutivo o descendente, existentes en el esquema, y el resto de la sustancia activa de los globos y todo lo que contienen, forman el contenido del resto de Su cuerpo. Si bien la humanidad funciona en los centros o chacras del Logos Planetario, el nivel de esta actividad no es igual para todos. Los más evolucionados trabajan en centros más importantes. Si consideramos que los centros físicos del Logos Planetario están en el cuarto éter cósmico y superiores y que este cuarto éter es el plano búdhico, podemos concluir fácilmente que sólo aquellos Iniciados que ya tienen sus cuerpos búdhicos y superiores completamente activos trabajan efectivamente en los centros del Logos Planetario. Por lo tanto, la contribución actual de la mayoría de la humanidad al Logos Planetario es muy pequeña y rudimentaria.

El hombre y el Logos Planetario

No tenemos nada que hacer con la evolución dévica. Solo trato de enfocar la atención en el hombre mientras trabaja en la Tierra. Para aclarar la idea de manas y su relación con el ser humano, es necesario señalar ciertas cosas, relacionadas con el Hombre Celestial, que deben estar siempre presentes en la mente:

Primero, cada Hombre Celestial ocupa el lugar de un centro en el cuerpo del Logos Solar. Por lo tanto, el Logos de un esquema incorporará alguna característica sobresaliente. Los diez esquemas constituyen los siete y tres sintetizadores, no los siete y tres inferiores. Los centros inferiores fueron vitales en el último sistema solar (desde el punto de vista esotérico) y no se cuentan en el actual. Fueron sintetizados y absorbidos durante el proceso de oscurecimiento del Primer sistema, el anterior.

En segundo lugar, cada Hombre Celestial es, por lo tanto, la encarnación de un tipo especial de fuerza eléctrica, que fluye a través de Su esquema, como la fuerza del hombre fluye a través de uno de sus centros etéricos en el cuerpo. Cada esquema, así como cada centro humano:

- a. vibrará en un cierto tono;
- b. tendrá su propio color;
- c. se parecerá, visto de los planos superiores, a un inmenso loto;
- d. tendrá, según su capacidad vibratoria, un número determinado de pétalos;
- e. estará conectado, en formación geométrica, con otros centros de los Hombres Celestiales, formando los triángulos del sistema y
- f. Se caracterizará por diferentes etapas de actividad, de acuerdo a la Iniciación que el Logos pretenda obtener. Así, en un período dado, un centro o un Hombre Celestial, será objeto de la atención y estímulo especial del Logos Solar y, en otro período, un esquema totalmente distinto puede ser objeto de revitalización. Desde hace algún tiempo el Logos

Solar dirige Su atención al Esquema de la Tierra y al de Saturno, mientras que el de Urano recibe estímulo. De esta manera se acentúan algunas tendencias y, como consecuencia de esta atención divina (del Logos Solar), crece el desarrollo dentro del proceso evolutivo.

Si se tienen en cuenta estos hechos, se observará que la interacción y la complejidad son de grandes proporciones y el hombre sólo puede aceptarlas, dejando la explicación para cuando su conciencia tenga mayor alcance. Sin embargo, podemos usar la capacidad de discriminación de manas para buscar la lógica de estas enseñanzas del Maestro Tibetano. Veamos primero las implicaciones del enfoque del Logos Solar (desde hace algún tiempo) en nuestro esquema y el de Saturno. Saturno, como sabemos, funciona como el centro laríngeo del Logos Solar, que expresa manas, lo que significa que el Logos Solar está buscando intensamente desarrollar Su capacidad mental creadora. Como nuestro esquema está ligado al de Saturno, podemos concluir que nuestro Logos Planetario también está buscando desarrollar Su capacidad mental creadora. De hecho, la individualización en la raza lemuriana prueba esto. El gran avance científico que se observa actualmente en la Tierra también lo demuestra. La reciente atención del Logos Solar al esquema de Urano (séptimo rayo y sintetizador) trajo un estímulo químico al esquema de la Tierra, con el descubrimiento de la radiactividad (por la pareja Marie y Pierre Curie) y la llegada de la era de Acuario (séptimo rayo), cuya palabra clave es el desapego, que tiene como corolario la libertad. Hay más interacciones, pero al analizar las triangulaciones que el Maestro va presentando, podremos sacar lecciones muy valiosas, útiles y prácticas, en el sentido de acelerar la evolución de quienes tienen ojos para ver y voluntad para actuar y hacer. Quizás la atención del Logos Solar del esquema de la Tierra estuvo motivada por lo ocurrido en la cadena lunar, el llamado fracaso de la cadena, compensando con esta atención el tiempo perdido. Por lo tanto, hay mucha lógica en estas enseñanzas del Maestro Djwal Khul y, ante esto, debemos aceptarlas, pero no podemos quedarnos quietos, tenemos que usar la mente intensamente para, a través del conocimiento disponible, establecer la red de interacciones y captar los efectos de estas interacciones, de manera similar a lo que se hace en Estadística, cuando se estudian redes neuronales.

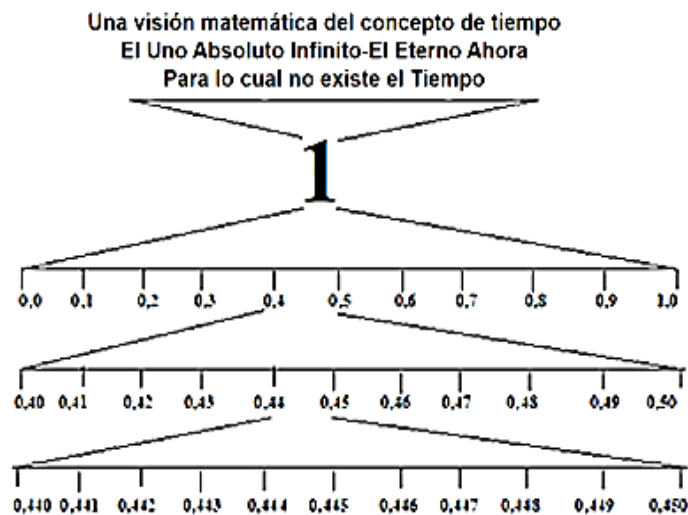
Tercero, uno de los misterios revelados en la Iniciación es el del centro logoico que representa nuestro esquema y el tipo de fuego eléctrico que fluye por él. Los "Siete Hermanos" o los siete tipos de fuerza fohática, se expresan a través de los siete centros y Aquel que anima nuestro esquema se revela en la tercera Iniciación. Nuestro esquema no es sagrado, pero está en proceso de tornarse y debe ejercer activamente las funciones del centro alta mayor (un centro de la cabeza). Ahora bien, el centro alta mayor está conectado con el centro laríngeo y nuestro esquema está conectado con el de Saturno, que es el centro laríngeo del Logos solar.

Gracias al conocimiento de la naturaleza y calidad de la fuerza eléctrica de nuestro centro y la comprensión del lugar que ocupa nuestro centro en el cuerpo logoico, la Jerarquía logra las metas de la evolución, porque trabaja con las energías y fuegos apropiados. Es lógico que los fuegos que actúan en los esquemas sean diferentes, siendo calificados por las cualidades de sus respectivos Logos Planetarios. Es evidente que el Hombre Celestial, que representa el centro kundalini, es decir, el centro básico, por ejemplo, trabajará diferente y tendrá un propósito y método diferente de los de Su Hermano que representa el centro cardíaco en el cuerpo logoico o la del Hombre Celestial que personifica el plexo solar logoico (centro umbilical). En otras palabras, el esquema del Logos de Mercurio (centro básico) funciona de manera diferente al esquema del Logos de Júpiter (centro cardíaco) y del Logos de Neptuno (centro umbilical). De esto se puede deducir que:

- a. el tipo de fuerza eléctrica,
- b. la acción vibratoria,
- c. el propósito,
- d. el desarrollo evolutivo y

e. las interacciones doble y triangular (doble porque son dos esquemas intercambiando energías entre sí y triangular porque siempre hay un tercer esquema coordinando esta doble relación) de los Hombres Celestiales diferirán, así como las evoluciones que forman las células de Sus cuerpos. Poco se ha revelado sobre los tipos de evolución que existen en otros esquemas de nuestro sistema. Baste decir que en algún globo de cada esquema y en todos los esquemas hay seres humanos o seres autoconscientes. Las condiciones de vida, el ambiente y la forma serán diferentes, pero la Jerarquía humana opera en todos los esquemas. Es por eso que aquellos seres humanos que están evolucionando más rápido que el promedio de la humanidad, pueden pasar períodos en esquemas más avanzados que la Tierra, aprovechando condiciones para desarrollar cualidades y capacidades, imposibles de desarrollar en aquí, por la falta total de estas condiciones. Sabemos de hombres, como Platón y Confucio, que en su época ya eran hombres de la quinta ronda. Todas estas enseñanzas deben estimularnos a acelerar nuestra evolución, para una liberación más rápida y un mejor servicio, no sólo para la humanidad, sino principalmente para nuestro Logos Planetario. Nunca debemos olvidar que la evolución es la ejecución de un proceso inteligente, es decir, un Propósito muy bien definido, siendo realizado a través de un plan de alta inteligencia por el uso consciente de la Voluntad.

A continuación, se muestra un gráfico que demuestra el concepto de tiempo basado en la teoría de los intervalos continuos de matemática:



El número UNO representa el UNO ABSOLUTO INFINITO, el AHORA eterno, para el cual no hay tiempo. Sabemos por la matemática que podemos dividir el número UNO en un intervalo continuo de cero (0.0) a 1.0, con diez subintervalos: (0.0 - 0.1), (0.1 - 0.2), (0.2 - 0.3), (0.3 - 0.4), (0.4 - 0.5), (0.5 - 0.6), (0.6 - 0.7), (0.7 - 0.8), (0.8 - 0.9) y (0.9 - 1.0). Cada subintervalo representa un período de tiempo para las conciencias más pequeñas que están dentro del UNO ABSOLUTO INFINITO, y tendrán la sensación de que las experiencias vividas ocurrieron en diez períodos, en sucesión y no fueron instantáneas.

Si tomamos el intervalo (0,4 - 0,5) y lo dividimos en diez subintervalos desde (0,40 - 0,41) hasta (0,49 - 0,50), tendremos diez periodos más pequeños que los anteriores, pero que, al disminuir la intensidad de vida, se dará a las conciencias más pequeñas que están dentro de la conciencia mayor anterior la sensación de una duración más larga.

Si volvemos a tomar el intervalo (0,44 - 0,45) y lo dividimos en diez subintervalos desde (0,440 - 0,441) hasta (0,449 - 0,450), tendremos diez períodos más cortos que los anteriores, pero que, debido a la disminución de la intensidad de la vida, dará a las conciencias más pequeñas que están dentro de la conciencia mayor anterior la sensación de una duración más larga.

Por tanto, el concepto y la sensación del tiempo están ligados a la amplitud de la conciencia. Cuanto más amplia y comprensiva sea la conciencia, mayor será la intensidad de la vida y, por la mayor capacidad de vivir experiencias simultáneamente, el tiempo tenderá a UNO, es decir, al ETERNO AHORA. En esta visión matemática del tiempo, tenemos dos conceptos del número UNO: el concepto numérico y el concepto de un estado de ser o de conciencia.

Estudio 131

Manas Humano (Continuación)

Continuemos nuestro estudio del origen de Manas humano. Así como los siete Hombres Celestiales están en el cuerpo del Logos Solar y están simultáneamente bajo la influencia de los seis Logos Solares, quienes junto con el nuestro constituyen los siete centros del Logos Cósmico (la palabra influencia en el sentido astrológico), también en un esquema planetario con sus siete globos, cada globo está, astrológicamente, bajo la influencia de los siete Hombres Celestiales. Un esquema no es más que la réplica de un sistema solar, a menor escala. Cada Hombre Celestial emite Su radiación o influencia y estimula igualmente otro centro o globo. En otras palabras, Su magnetismo es sentido por Sus Hermanos, en mayor o menor grado, según la tarea emprendida en determinado período. Actualmente, en los Logos Planetarios que son centros de diferentes grados de estimulación y no están uniformemente desarrollados ni psíquicamente unificados, esta interacción magnética es muy poco comprendida y la afluencia psíquica de un esquema a otro también es muy poco utilizada y comprendida. A medida que pase el tiempo, esta interacción de fuerzas se hará más evidente y se utilizará conscientemente. Cuando los hombres conozcan, por ejemplo:

- la cualidad de la fuerza que fluye por su esquema particular;
- el propósito y el nombre del centro dentro del cual están ubicados;
- el centro u Hombre Celestial con quien el Logos de su esquema está vinculado;
- cuáles son los dos esquemas que, con el propio, forman un triángulo de fuerza logoica en una cierta etapa del desarrollo evolutivo;
- el secreto de los ciclos o períodos de estimulación u oscurecimiento, entonces el cuerpo logoico solar estará en camino de lograr Su propósito, el Logos Solar comenzará a fusionarse y coordinar todos Sus vehículos, la fuerza fluirá por todos los centros sin entorpecimientos, la gloria resplandecerá en cada célula de todo cuerpo: logoico, planetario, dévico y humano, brillará con esplendor perfecto, vibrará con ajustada exactitud y recibirá una Iniciación Cósmica Mayor.

Analicemos estas últimas palabras del Maestro Djwal Khul. Él dice textualmente “cuando los hombres conozcan... y recibirá una Iniciación Cósmica Mayor.”, refiriéndose al Logos Solar. Se concluye, por lo tanto, que la palabra "hombres" significa todas las humanidades que evolucionan en el Sistema Solar. Con referencia a nuestro esquema, de la Tierra, ya tenemos algunas nociones de algunos requisitos expuestos por el Maestro. La fuerza que fluye por la Tierra es de carácter manásico, con cierto predominio del quinto rayo, mente concreta, sin embargo, algunos hombres ya han logrado unificar las dos mentes: concreta y abstracta, la concreta bajo el dominio de la abstracta y ya están desarrollando la capacidad del cuerpo búdico. El centro que representa nuestro esquema es el alta mayor, un centro de la cabeza. Nuestro Logos Planetario está vinculado con los Logos de Saturno y Venus en el período actual. También existe una fuerte conexión con el Logos de Júpiter, que es el centro cardíaco del Logos Solar. Esos hombres que ya tienen este conocimiento y entienden claramente el significado de las

energías que fluyen y el resultado de sus interacciones, están en una etapa más avanzada, ya que conocen y pueden usar estas energías conscientemente, en sí mismos y en el trabajo a realizar. No nos estamos refiriendo a los Iniciados que ya pasaron la cuarta Iniciación, pues esos, es claro, ya conocen todos los requisitos, sino que nos estamos refiriendo a los Iniciados menores, que todavía están luchando por la liberación, la cuarta Iniciación.

El Logos del esquema terrestre

El Logos de nuestro esquema puede ser considerado de varias maneras. De acuerdo con la costumbre del Maestro, simplemente clasificará las afirmaciones hechas con respecto al Mismo y, cuando sean consideradas y estudiadas extensamente por el estudiante individual, deberán servir para que la REALIDAD de la Personalidad esencial de esa gran Entidad, el trabajo que intenta realizar, la relación que tiene y la Jerarquía humana, son una realidad mayor. Al estudiar este tema, debemos tener presente que no es posible revelar al público detalles sobre Su Identidad específica, Su número y el alcance de Su desarrollo consciente. Tales misterios, como ya se indicó, son reservados para ser revelados a aquellos que se han comprometido a guardar silencio. Pero es posible transmitir una idea general, antes de tratar específicamente la cadena y la ronda actuales.

Aquí cabría preguntarse: ¿qué uso y finalidad tiene esta información en esta hora de necesidad mundial? Aparte de que la transmisión cíclica de la verdad se hace bajo una ley y no se puede negar, se sugiere que cuando un gran número de hombres conciba el fin de determinadas manifestaciones, cuando comprenda que todas las formas son modos de expresión de ciertas Entidades o Seres, que los ocupan durante ciclos de duración determinada, con el fin de obtener el propósito de cada vida, grande o pequeña, sirva a sus propios fines y, a su vez, contribuya a los fines mayores del Ser de Cuyo cuerpo es parte integrante, mucho se habrá logrado. Los detalles no pueden ser revelados. Es posible sugerir el delineamiento general, solar, planetaria y jerárquica y, gracias a esta sugerencia, ordenar los pensamientos de los hombres al contemplar el aparente caos actual. No olvidemos que cuando se establece el orden y se logra un pensamiento unido también en el plano mental, entonces el orden se manifiesta oportunamente en el plano físico. Entendemos estas últimas palabras del Maestro en el sentido de que cuando se adquiere el conocimiento, es perfectamente comprendido y asimilado, en lo que se refiere a la parte del plan divino que le corresponde a la humanidad realizar, la aplicación de este conocimiento establece el orden en el mundo físico. Por lo tanto, esforzarse intensamente por comprender la mente de nuestro Logos Planetario, en lo que está al alcance de cada uno, es un deber de todos. El Maestro Djwal Khul da mucha información sobre nuestro Logos en el libro que estamos estudiando y analizando. Las informaciones referentes a nosotros mismos, por ejemplo, el Loto Egoico, es de suma importancia, ya que si la mente de nuestro Logos se refleja en todos nosotros y Él está fuertemente interesado en desarrollar Su mente cósmica, el autoconocimiento es coherente con el interés de Logos. El tema Loto Egoico se explicará más adelante en el libro.

Una cosa es bien clara. Solamente cuando la comprensión del mundo fenoménico, exterior e interior, es clara, nítida, racional y lógica, dentro del alcance de la época, puede haber certeza y convicción totales. Cuando sólo existe la llamada fe ciega, sin el mínimo de mente, siempre habrá vacilación interior. Por eso las religiones dogmáticas e impositivas, que condenan el uso de la mente, están fracasando, a pesar de su número.

Más adelante, el Maestro Djwal presenta más información sobre nuestro Logos Planetario. Antes de continuar, es necesario recordar algunos detalles importantes. Nuestro esquema no es sagrado, aunque en vías de serlo, como ya hemos dicho. Él representa el centro alta mayor del

Logos Solar, y está vinculado al esquema de Saturno, que representa el centro laríngeo, que expresa manas, como sintetizador de los cuatro rayos de atributo de manas. Cuando estudiamos los niveles de evolución del hombre, en función de los centros, encontramos que en el cuarto nivel, del hombre intelectualizado y parcialmente regido por el Alma, los centros activos eran: cardíaco, laríngeo y los cuatro centros menores de la cabeza, sintetizados en el alta mayor. Haciendo uso de la Ley de Analogía, podemos deducir que nuestro Logos Planetario se encuentra en esta fase, en la espiral cósmica. Resta intentar descubrir cuáles son estos cuatro centros menores de la cabeza de nuestro Logos, para llegar a conclusiones prácticas y una mejor y más claro entendimiento de lo que está ocurriendo en el planeta. Para ello tenemos que meditar mucho, reflexionar mucho y cruzar muchas informaciones, sin descuidar nunca la superación personal continua con los conocimientos que ya tenemos.